



el Caballo rojo

Suplemento Dominical de
El Diario de Marka

II Epoca, Nro. 267
Lima, noviembre 3 de 1985

Director: Carlos Angulo
Editor: Wilfredo Herencia

EMILIO CHOY: La revolución de Túpac Amaru/ **JUAN CRISTOBAL:** Luis de la Puente, entre IU y Sendero/ **CINE:** Pier Paolo Pasolini, a 10 años de su muerte/ **FICCION:** Mario Florián (poesía) y ganadores de los Juegos Florales de Collique (cuento).



Gral. (r) Jorge Fernández Maldonado:

“Sí existen presos políticos en el Perú”

Los dos cuentos que presentamos, han sido ganadores. El de Igor Vivanco (13 años, segundo de secundaria) en su Colegio Sagrado Corazón. El de Miriam Malpartida (16 años), estudiante de secundaria en el Colegio "Fe y Alegría" No. 13, Collique), en un concurso organizado por las Bibliotecas Populares y el Taller de Capacitación "Micaela Bastidas", de Collique, en el presente año. Hemos respetado la pureza de su escritura. Los ofrecemos como testimonio de lo que hoy piensan y cree nuestra juventud. (J.C.).

Juegos Florales de Collique

Una vida desgraciada

Igor Vivanco

—Pedro, ven pa'ca, Pedro, gritaba una voz desesperada.

Cuantas veces te dicho que no te vaitas pa' Soccos.

—Perdón pes amá, pero es que el José me dijo pa'ir con él.

—Ya, ven rápido y ayuda a tu papá.

Cayó la noche y aquel pueblito ayacuchano quedó en tinieblas.

Mientras tanto Pedro y sus padres que vivían en la peor miseria, dormían tirados en aquella oscura choza similar a un nido de ratas.

Transcurrió la noche en medio de gritos y detonaciones. Al destellar el alba Pedro salió a trabajar como cualquier otro día. Ayudaba a sus padres en la construcción de una casa, que pertenecía a un señor dueño de muchas casas.

Después de algunas semanas la construcción al fin acabó quedando una enorme casa que pertenecía a un tal comandante Binatea.

Un día Pedro llega con su burro de un pueblo vecino trayendo paja para vender y pateando piedras imaginando que eran pelotas de fútbol como las que había visto jugar a los soldados.

De pronto el vidrio de una ventana de aquella casa quedó hecho pedazos (1). El niño quedó estupefacto frente a los trozos que brillaban ante sus ojos como estrellitas.

Un soldado salió repentinamente al oír el ruido mirando a Pedro amenazante. El comandante al enterarse de lo sucedido mandó a sus hombres a buscar la casa de Pedro diciéndole: "Seguramente estos son terrucos, ya saben que estamos en guerra contra ellos".

Pedro llamó a sus padres al incidente.

Siendo ya de noche, el grupo de soldados se desplazó en dos trancos hasta la humilde choza.

Pedro estaba asustado como las gallinas cuando ven al zorro.

Salió a la calle a disipar sus temores.

Entraron a mano armada (2) sobre la humilde mujer (3), una y otra vez hasta que ya sin fuerzas le dieron un tiro en el hombro quedando seriamente herida, mientras tanto el hombre (4) de las manos de aquellos hombres que lo sujetaban fuertemente. Luego lo torturaron reciamente enviándole por último una bala en la pierna que le provocó una hemorragia impresionante. Heridos los dos fueron llevados a un precipicio donde después de ser quemados ácidamente fueron arrojados.

Cuando fue de día Pedro encontró su casa bañada de sangre y empezó a dar gritos de dolor, sospechando el trágico paradero de sus padres.

Todo el día se pasó preguntando a los vecinos si sabían donde se encontraban aquellos (5).

Al día siguiente, después de haber pasado una noche en la más angustiosa soledad, partió rumbo a Soccos para buscarlo.

En medio del camino detuvo su burro ante unas piedras manchadas de sangre (6), y dirigió la mirada al fondo del precipicio donde divisó bagamente dos figuras humanas tendidas en el suelo.

Se apresuró a buscar el camino más corto para bajar, y al llegar al final de su camino miró con ojos soyosos aquellos rostros irreconocibles, volteó los cuerpos con temor y miró bien aquellos cadáveres. De pronto sus ojos se llenaron de lágrimas y se echó a llorar desconsoladamente.

Pedro ese día cumplía 10 años.

Regresó destrozado a su vacío hogar con el único ser que compartía su soledad, su asno Puki.

Pasó esa noche en vela sin comprender el asesinato de sus padres.

Otra vez las detonaciones retumbaban en sus oídos como sucedía ordinariamente hace un buen tiempo. Sólo pensaba en

sus padres y recordaba también que en la misma forma habían muerto sus tíos Leonardo y Saturnino, y también otros hombres y mujeres de su pueblo. La noche se hacía interminable cuando trataba de entender el por qué de estas muertes. Sólo recordaba que hace un tiempo atrás cuando era más pequeño la gente disfrutaba en los campos viendo crecer las papas, la cebada y el trigo; ordeñando sus vacas, pastando sus carneros y sus chivos y escuchando en las mañanas el dulce canto de los pájaros, hasta que un día el olor a pólvora inundó sus tierras y las aves dejaron de cantar en las mañanas ante el sonido de las metrallas.

-
- (1) "Hey Puki lo hei roto el vidrio".
 - (2) violándola.
 - (3) Brotando de sus labios sucias palabras: "Al suelo c..." y al mismo tiempo que se avalanchaban.
 - (4) Gritaba desesperado: "Déjenla, déjenla", tratando de liberarse.
 - (5) "Señor, no has visto a mi amá y a mi apá. Pero la respuesta siempre era la misma: "No, no los he visto" y Pedro cada vez se angustiaba más".
 - (6) "Puki vamos pa'llá que hei visto sangre".

CUENTO

Miriam Malpartida

Había cierta vez un hacendado, el señor Gregorio Guzmán, que tenía un hijo llamado Pedro Guzmán, al cual le dio una excelente educación. Gregorio quiso que su hijo estudiase abogacía, para que después defendiese sus tierras y en general todo lo que le pertenecía. El joven Pedro Guzmán culminó sus estudios, y enseguida su padre le encomendó un trabajo de defender a un amigo suyo que quería apoderarse de la tierra de los campesinos. Ante esta injusticia Pedro rechaza el propósito de su padre y más bien se decide como abogado de los sindicatos de los campesinos. Gregorio Guzmán irritado ante la conducta de su hijo, lo denuncia creyendo tener la razón. Es así como empieza este problema y lo llamaron: "El proceso al mal hijo". Pedro Guzmán fue llevado al juzgado acusado por su propio padre de ser para él un mal hijo. Ante el juzgado el sr. Gregorio Guzmán cree estar en la razón, piensa que su hijo ha desperdiciado la ayuda

que él le brindó, que los jóvenes de ahora sólo les debe importar tener una buena posesión en la sociedad, deberían pensar en el triunfo, en el tener, etc. Como Pedro había realizado todo esto, envés de realizar lo que su padre creía lo mejor para él. Por eso Gregorio pide que se haya justicia a su situación de él como padre, terminado su testimonio, el juez pide que habla el acuzado. Pedro Guzmán dice que a él no le importa el dinero, la posición, el triunfo, sino que él quiere que su profesión ayude a los demás, como en este caso a los campesinos. El quiere construir un mundo más humano, porque no era justo que el 20% de los propietarios tenían sólo las 2/3 partes de la tierra y el 80 de cada 100 campesinos no tenían nada. Pedro era leal al sindicato, por nada del mundo iba a retroceder en lo que se había comprometido. Y aunque casi todas las personas adultas le daban la razón al padre, y los jóvenes le daban la razón a Pedro, este joven Pedro es declarado inocente que no había cometido nada impuro.

Oda moral a Macchu Picchu

He aquí uno de los poemas del nuevo libro de Mario Florián, Premio Nacional de Cultura ODA MORAL A MACCHU PICCHU, ULTIMO SANTUARIO DE LA CULTURA ANDINA. Se trata de una legítima poesía épica, compuesta en un expresivo lenguaje literario, que tiene por bases la Historia, la Cultura Andina y la Naturaleza. En ella, con naturalidad, se siente a Macchu Picchu y se oye hablar a una voz común: la voz de la sangre.

*Del gran Tswantinsuyu eres retrato,
Ciudad de eterno amor: su palpitante
Espíritu, su ser, su verbo lato.*

*Alba Ciudad pacífica y pujante,
De una vitalidad que tiene fuente
En P'unchay, el dios rútilo y parlante.*

*Piedra de tradición: viva simiente
De justicia social para mañana,
Para lo porvenir rico presente.*

*Cual fuerte sociedad, luces, ufana,
Tu flor de instituciones, tu honda historia,
Tu cultura benévola y humana.*

*Tu cultura surgida de la gloria
Del sabio agricultor colectivismo,
Invención de los ayllus meritoria.*

*Tu cultura, sin lacra de egoísmo,
Que ni hambre ni dolor ofrece al hombre,
Sino felicidad, compañerismo.*

*Tu cultura modélica, en el nombre
De milenios, le dice a la Natura:
— ¡Porque te enaltecí tengo renombre!*

*Y no se sabe bien cuál es más pura,
Ni cuál más ejemplar o educadora,
Si la Naturaleza o tu cultura...*

*¡Cuidado Sociedad! Desde la aurora
Hasta la noche das tu puritana
Súplica al Padre Sol con voz sonora.*

*Y el propio Padre Sol, de buena gana,
Te habla secretamente, dulcemente,
En su reloj solar o intiwatana...*

*Tan desarmada y sola y transparente
Cual niñas del convento, y, sin embargo,
Hecha para durar eternamente...*

*Lavan tus fuentes-músicas lo amargo
De tu dolor actual, originado
Por el Rayo Extranjero, de odio largo.*

*Y desde lo más alto y agitado
Del Apu Wayna Picchu, te entretienes
En contemplar el Cosmos, alumbrado*

*Por el joven P'unchay; y, también, tienes
La suerte, allí, de ver todo el pasado
Y el hoy y el porvenir... ¡Y te previenes!*

*Y junto al muro pétreo, consagrado
Al culto de Ayar Manko y los azares
De su trayecto al Qosqo prolongado,*

*Cada día, modulas tus cantares
Épicos, en honor de Tampus'ooqo
Y las Ventanas Tres de los Ayares.*

*En las noches, a veces, poco a poco,
Charlas con los cadáveres, que miran
Al de Manko Segundo como foco...*

*¡Ciudad o Sociedad! En ti respiran
Las promesas futuras de la raza,
En pos de libertad las ansias giran...*

*¡Tawantinsuyu, Inkario, Qosqo, Masa!
Eres tú, Macchu Picchu! ¡La bravía
Mitad del Universo! ¡Bella Casa!*

*De P'unchay y del Sol, a donde, un día,
El pueblo volverá sin ataduras...
¿Quién compuso este verso con voz pia...?*

¡Un sacerdote...! ¡Son mis conjeturas...!

“En el Perú, sí existen presos políticos”

Actor principal del movimiento velasquista que insurgiera en el año 68, aquel 3 de octubre, y actual senador de Izquierda Unida. Conversamos con el Gral. (r) Jorge Fernández Maldonado sobre la violencia en el país, Sendero Luminoso, las FF.AA., etc. Este es el resultado:



ENTREVISTA: Wilfredo Herencia

CR.: En el 65, con el inicio guerrillero, se aprueba la participación de las Fuerzas Armadas. ¿Bajo qué lineamientos se da esta participación?

JFM.: Por aquellos años, en el Ejército ya habían cambios sustantivos en su pensamiento, y esto era por los estudios que se realizaban tanto sobre la dependencia como sobre la dominación imperialista, especialmente a través del CAEM. El ingreso de Velasco al gobierno se da bajo este acongojamiento: que nuestra patria estaba en poder de grandes y poderosos intereses norteamericanos. El 65, el movimiento del MIR, fue un movimiento de idealistas que duró muy poco, no como el de Sendero Luminoso (SL); y por otro lado, porque no habían las condiciones objetivas. Los resultados los tenemos a la vista. De este modo, los lineamientos que se pudieron esbozar no entraron en desarrollo. Sin embargo, creíamos que la gente del MIR tenían razón, pero no en sus métodos, y menos en esos momentos.

RC.: ¿En otros momentos sí?

JFM.: Sólo si se cierran todas las posibilidades. Quizá sea utópico, pero el 68, fue lo que quiso hacer el Movimiento Revolucionario de las FF.AA., pero con otras formas de lucha.

CR.: Pero también fue una acción armada...

JFM.: En la medida en que estaba las FF.AA., pero no por la lucha armada. Y quiero decir que nosotros pudimos derrotar al MIR porque estuvimos en su interior, así como en el Ejército de Liberación Nacional.

CR.: ¿El 65 prevalecen formas de la "guerra sucia"?

JFM.: Ninguna.

CR.: Pero hay testimonios que se arrasaron pueblos...

JFM.: Yo no creo. Que hubo excesos, seguramente; pero arrasamientos de pueblos, no creo.

CR.: ¿Cuál fue la estrategia de las FF.AA. contra el MIR?

JFM.: En esos años las FF.AA. incorporan, a su doctrina militar, la Teoría de la Guerra Revolucionaria, que venía de Francia, en su experiencia contra Argelia, y que es recogida, especialmente por nuestro Ejército y que es la base para la lucha contra el MIR. Pero esta teoría era todavía incipiente en nosotros, recién estaba germinando, en análisis.

CR.: ¿Y cuál era la nota característica de esa doctrina?

JFM.: Que a la par que se combatía a los subversivos, debía hacerse una acción de desarrollo social favorable al país.

CR.: ¿Y la diferencia con la teoría actual de la Seguridad Nacional?

JFM.: Son dos cosas diferentes. La SN es una manipulación del imperialismo yanqui, concebida para derrotar al "comunismo interno y externo" y para afianzar su dominación. En la Guerra Revolucionaria, entendía más la seguridad como forma integral, no sólo como represión, y tampoco como sumisión a los norteamericanos. En realidad, nuestra seguridad era liberadora. Lo que se hizo el 68.

CISNEROS Y FERNANDEZ MALDONADO.

CR.: Habrá leído las declaraciones del general (r) Cisneros Vizquerra, su compañero de armas. ¿Qué opinión le merece?

JFM.: No las he leído, pero me las imagino. Hace algún tiempo declaró unas barbaridades en "Caretas" y "Qué Hacer".

CR.: Es una reafirmación de sus declaraciones y un aval a la guerra sucia. ¿Ud. cree que es el pensamiento actual de las FF.AA.?

JFM.: Yo no creo que las FF.AA. piensen como Cisneros, que además es un militar que no fue preparado en el país sino en Argentina, quizás eso pueda explicar sus declaraciones.

CR.: ¿Quizá un sector de las FF.AA. sí recoge de Cisneros?

JFM.: Puede ser, pero la mayoría no.

CR.: ¿Pero las declaraciones de Cisneros fueron antes que se produjeran los actos criminales que conocemos y repudiamos, quiere decir esto que las FF.AA. sí recogen y avalan, en la práctica, la política expresada por Cisneros?

JFM.: Yo quiero hacer una reflexión para deslindar los límites de las responsabilidades. Los conceptos básicos para las FF.AA. son Bienestar General y Seguridad. El primero se alcanza por el desarrollo, y el segundo a través de la Defensa Nacional, que es la suma de bienestar, seguridad y desarrollo. Las acciones de Defensa garantizan para hacer frente al peligro, interno y externos. Y la estrategia se planifica en el Consejo de Defensa Nacional, que la preside el Presidente de la República y la integran: el Ministro de Relaciones Exteriores, Interior, Economía y Finanzas y los Ministros

de las FF.AA. Si hay "excesos" este Consejo debe saberlo. Y si hay "excesos" que no se saben, la responsabilidad política corresponde a este Consejo.

CR.: Es una acusación contra el régimen anterior...

JFM.: ¡Definitivamente!

CR.: Asimismo contra los miembros de las FF.AA.?

JFM.: En la medida en que fueron más allá de los límites de la Constitución.

CR.: Lo que significa que están comprometidas las FF.AA.?

JFM.: Por esos "excesos" mayores, sí, pues son inocultables.

CR.: Pero estos "excesos" al parecer ya no son tales, sino una línea de acción, una forma de comportamiento, que se agravan en los casos como el subteniente Hurtado: que viola, mata, quema, pues no creemos que eso sea una orden, pero cuando aparecen casos como el de Hurtado, no hay acaso un degradamiento de las FF.AA.?

JFM.: Yo no generalizaría tanto. No creo que haya una política sistemática de agresión como la de Hurtado. Por lo menos por parte del Ejército...

CR.: ¿Y de la Marina? ¿Pone las manos en el fuego por ella?

JFM.: La conducta de la Marina en su zona de influencia, la aparición de fosas comunes, es quizás por el entrenamiento a que son sometidos por los marines yanquis, que vienen casi todos de Vietnam. Yo no afirmo totalmente esto, pero por el Ejercito si pongo las manos en el fuego. Las prácticas criminales deberían ser explicadas en el marco psicológico de la persona.

CR.: ¿Y por qué no en el marco de una explicación política?

JFM.: Porque no le encontraría una explicación política.

CR.: Si fuese Presidente del país, ¿qué haría con Hurtado?

¿Lo juzgaría por el fuero civil o militar?

JFM.: Es un punto muy controvertido, porque hay aspectos que cuadran dentro del fuero militar y hay otras razones que abonan, con fuerza, para el fuero civil. Realmente, estoy en duda.

CR.: ¿Esta duda no se explicaría por una falta de fe en el fuero militar como en el fuero civil?

JFM.: Creo que te has aproximado a lo que pienso. Pero mejor me quedo con mi conflicto interior.

FERNANDEZ MALDONADO Y SENDERO

CR.: Ud. decía que no habían condiciones objetivas el 65, sin embargo hoy existen, incluso se pudren. Sendero aporta el elemento subjetivo, el Partido. ¿Considera revolucionario a SL?

JFM.: Sí, lo es, en la medida en que quiere cambiar el sistema y fundar el socialismo. Que la metodología es incorrecta, eso es ya otra cosa. Respecto a las condiciones, están reconstruidas, por eso creo que IU puede ayudar a salirnos de este atolladero, si es que soluciona sus contradicciones y organiza al pueblo, unitariamente. Romualdo decía que IU es culpable de SL, y es cierto.

CR.: ¿Acepta entonces y justifica el levantamiento de SL?

JFM.: En la medida en que quiere el socialismo. No cuando plantea un tipo de lucha en que IU es también enemigo. Por otro lado, creo que todavía existen posibilidades de luchar en esta "democracia". SL creo que ya no funciona. Yo, todavía.

CR.: ¿Entonces la vía de la lucha armada es válida para la liberación?

JFM.: Sí, cuando se cierran todas las puertas de la legalidad.

CR.: Creo que Romualdo hizo una frase efectista, pero no real, pues IU no es responsable de SL, sino el sistema, sus clases dominantes...

JFM.: Claro, esa es la razón fundamental. Pero el avance de SL se debe a la lentitud o rezago de IU.

CR.: ¡Cuidado! Allí hay un grave peligro, si se contraponen IU y SL, y no si se ven como fuerzas contradictorias dentro del campo popular.

JFM.: Claro, no es que sean anagnónicas, sino que los procedimientos son distintos.

CR.: Pero el peligro existe en el antagonismo.

JFM.: Ojalá algún día podamos tener un diálogo con SL.

CR.: ¿Diálogo para la derrota o diálogo para la revolución? ¿Porque en IU, como en el APRA, quieren diálogo con SL pero para su derrota. ¿Cuánto se atrasaría la revolución futura peruana con una derrota de SL?

JFM.: Yo no lo plantearía así. Porque creo que SL no representa una opción verdadera y popular. Pero va a avanzar en la medida en que IU siga desconectada de las masas.

CR.: ¿Considera a los militantes de SL presos políticos?

JFM.: Yo sí, porque son luchadores políticos.

CR.: El APRA menciona que se están entregando jefes senderistas. ¿Cree esta versión?

JFM.: No está muy claro que sean senderistas. Mi impresión es que es gente reclutada por SL, pero al estar entre los dos fuegos, huye o se entrega.

CR.: ¿Será esta manipulación parte de la nueva estrategia anti-subversiva, en el campo social?

JFM.: Sí, puede ser, nadie lo sabe.

CR.: ¿Si las condiciones están dadas, considera un planteamiento viable y realista que IU y su partido, el PSR, preparen las condiciones para la insurgencia popular, vía ~~socialismo~~ socialismo?

JFM.: Sea con intervención de la IU o mi Partido, o al margen de toda la izquierda en su conto, si las condiciones se siguen agravando, si la situación se deteriora, una insurgencia popular es cada vez más evidente. Incluso se puede escapar a todo proyecto político revolucionario y caer en la violencia por la violencia.

CR.: ¿Prevé un golpe militar?

JFM.: Así como la izquierda reflexiona sobre las condiciones de una revolución, la derecha también y sectores de las FF.AA. —me imagino yo— buscan una salida a la crisis. El 68, con Velasco, fue una salida de excepción, que no creo que se vuelva a repetir, pues no hay dos ofrecimientos políticos iguales.

Túpac Amaru, en la preparación de su vasto movimiento, siguió una dirección separada de la del cacique Tambohuacso, que estuvo comprometido en la conspiración de Farfán de los Godos. El cacique de Tungasuca hizo estallar la insurrección cuando la sublevación de los comerciantes y hacendados criollos había sido contenida. Su rebelión se iniciaba fuera de tiempo, a pesar del volumen que tuvo. De haber estallado en el mes de enero de 1780, coincidiendo con la conspiración de Farfán de los Godos, el resultado, probablemente, habría sido muy distinto.

EL ESTALLIDO

El 4 de noviembre de 1780, cuando estalló la revolución de Túpac Amaru, la insurrección trató de atraer a su lado a los criollos y mestizos por medio de proclamas; pero sólo estuvieron a su lado o se incorporaron a su movimiento aquellos que no poseían bienes. Los grupos más importantes que gozaban de mayor influencia, por sus recursos económicos, no podían acudir a su llamado, aunque coincidían con él en las aspiraciones independentistas. Las medidas inoportunas de Túpac Amaru que hemos comentado, su aparente radicalismo de repartir la ropa del obraje de Pomacanchi y otros, y ordenar la destrucción del edificio e instalaciones, merece ser analizado. La repartición de telas y ropa era conveniente, como medida política; pero la destrucción de los centros de manufactura fue un hecho negativo. Se perjudicaba a los abusivos propietarios de los obrajes, sin beneficiar a quienes trabajaban en los obrajes. El problema exigía crear nuevas condiciones de trabajo más humanas. Como el objetivo de ciertos instigadores del movimiento era liquidar la industria textil para abrir un ancho paso a las manufacturas británicas, los representantes de esos intereses creían haber obtenido su principal victoria dentro de la insurrección. Si se tiene en cuenta que Túpac Amaru procedía de un sector comercial dedicado principalmente al tráfico de mercaderías, el negocio de transporte, con 350 mulas, cifra importante en los medios comerciales de la época, se comprenderá que no sintiera la gravedad que significaba para el Perú de esa época, dar un paso de tanta trascendencia. Los partidarios de Inglaterra que lo alentarían a ejecutar estos actos, soñaban con las telas baratas con que la poderosa industria textil de las Islas inundaría el país.

La lucha que se planteaba en aquel tiempo era la de las manufacturas de los obrajes contra la avanzada

industria inglesa decidida a dominar al mundo. En los hechos, sin embargo, la contribución británica no se cristalizó en ayuda de material bélico o fuerzas expedicionarias para golpear el virreynato más poderoso de la América del Sur. El objetivo británico era más limitado, ya que no era posible la conquista, que era factible en otros frentes más débiles; por lo menos aspiraba a desorganizar la producción y estimulando el levantamiento indígena se hacía más difícil al virreynato limeño ayudar al virreynato de Nueva Granada y al de Buenos Aires, que tenían que defenderse de los ataques de los ingleses y portugueses.

Y aún en el caso de que el gobierno de Londres hubiese contado con mayores posibilidades, no habría ayudado a Túpac Amaru a lograr la independencia del Perú.

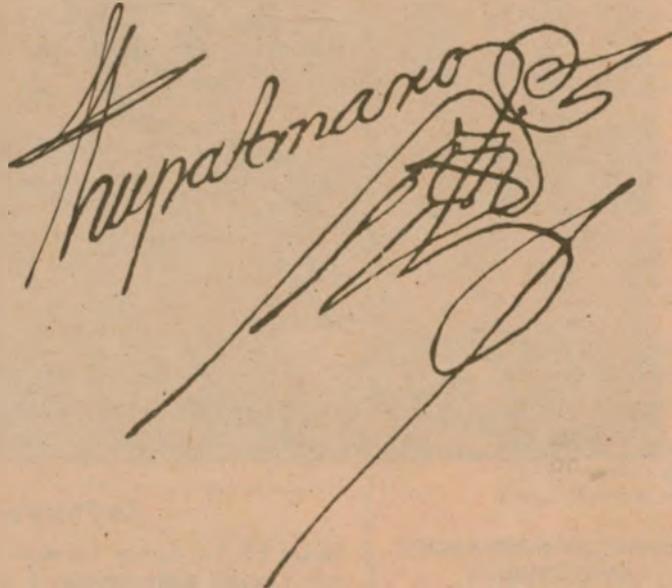
LA INTERVENCION INGLESA

La ayuda inglesa en la orientación y en mantener la vasta vinculación continental de las luchas revolucionarias fue más bien un obstáculo y se convirtió en uno de los tantos factores que atrasaron la independencia del Perú. Fuertes grupos de criollos que habían pretendido ayudar a Túpac Amaru tuvieron que luchar contra éste. Si los criollos que simpatizaban con él hubiesen acaudillado el movimiento, las probabilidades de triunfo hubiesen sido enormes. La desventaja del campesinado era que de su seno no podía salir una dirección hábil. En vano Túpac Amaru dirigía mensajes a los criollos y mestizos, cuando las masas habían sido lanzadas contra éstos. Las fuerzas que debieron marchar juntas se encontraban en bandos opuestos. Es que Túpac Amaru creyó que el odio de los criollos a los españoles europeos sería un motivo suficiente; pero con los sucesos que desencadenó la insurrección había despertado en los criollos y mestizos de las ciudades miedo y odio a los sectores indígenas, unificando a los que debió dividir.

La revolución de Túpac Amaru

Emilio Choy

El presente artículo es casi inédito. Fue publicado por el desaparecido historiador y antropólogo por primera vez, en la Revista del Museo Nacional (No. 23, año 1954). Desde aquella fecha sólo ha servido de referencia para algunos estudios sobre la revolución tupacamarista. Recomendamos una atenta lectura.



LA TOMA DEL CUSCO: ¿ERROR O TACTICA?

Se ha creído, por algunos historiadores, que Túpac Amaru cometió un error al no entrar al Cusco después de la batalla de Sangarara. No sólo Markham y Lewin, sino también Melchor Paz, en su crónica cita una relación en que expone este criterio. Hay mucha razón, aparente, para considerar como una equivocación el no haber tomado el Cusco, cuando las mejores fuerzas de la ciudad habían sido aniquiladas en el templo de Sangarara, y más, si se tiene en cuenta que frente a las vacilaciones del Inca para asaltar la Ciudad Imperial, las masas indígenas comenzaron a protestar y abandonarlo. Pero el caudillo comprendió que tomar el Cusco con las fuerzas que contaba hubiera sido una medida equivocada para sus planes monárquicos, por el hecho de que la ciudad debería serle entregada por sus partidarios que operaban dentro de ella, y consolidar la alianza entre criollos, indígenas y mestizos. Pero sus partidarios, que en un momento constituían la mayoría del Cusco, no pudieron entregarle la ciudad. El temor a la destrucción de la población por el ejército indio, más bien los empujó a rivalizar en la defensa de la capital de los incas.

Dentro del plan de Túpac Amaru, el Cusco debe-

ría caer como una manzana madura; por eso considero no conveniente entrar al Cusco después de la batalla de Sangarara. No se trataba de exterminar a los habitantes, como bien podía ocurrir, sino de entrar con todos los honores, como la consecuencia de una capitulación sin derramamiento de sangre. Una victoria militar anulaba sus esperanzas de llegar a un acuerdo con los elementos representativos de la ciudad. Si el objetivo final de Túpac Amaru hubiese sido la capital cusqueña, habría entrado a ella después de Sangarara, aunque hubiese sufrido fuertes pérdidas. Pero su finalidad era de mayor alcance; las ramificaciones de su movimiento abarcaban desde territorios que hoy corresponden a la Argentina, hasta el norte de Colombia. Y una empresa de esta magnitud, que comprendía casi toda la América Meridional española, sólo era posible llevarla a cabo con una alianza amplia de todos los sectores enemigos de la dominación española; por eso escribía: "mis amados criollos... Sólo siento de los paysanos criollos a quienes mi ánimo es que no se les siga el menor perjuicio, sino que vivamos como hermanos y congregados en un cuerpo, destruyendo a los europeos". Como se ve, solicitaba la congregación y la fraternidad en "un solo cuerpo" porque su ánimo no era perjudicar a los crio-

llos aunque era empujado en los hechos, a hacer lo contrario. No debe creerse que Túpac Amaru desdeñaba a los españoles europeos; tuvo a varios a su servicio; es que necesitaba con desesperación ayuda de toda fuente; recuérdese que usó a Bernardo La Madrid como embajador. El gallego Figueroa fue empleado como jefe de la armería y posteriormente dirigió la artillería en el cerco del Cusco, aunque se dice que malograba los fusiles y disparaba calculando no dañar a los defensores de la ciudad.

El dilema que se le presentó al inca fue grave; de un lado, para triunfar, necesitaba buscar la alianza con todas las clases, para fundir a criollos, mestizos e indígenas en un solo cuerpo; y de otro lado estaba impelido por las masas de guerreros campesinos, de los cuales muy pocos discriminaban a los enemigos; la mayoría obraba bajo el espíritu de venganza contra criollos y españoles; y otros sólo buscaban el saqueo de los privilegiados para reemplazarlos como nuevos amos. La toma del Cusco en tales circunstancias habría ahondado más las divergencias entre indios y criollos. Una cosa era lo que Túpac Amaru quería, y otra, distinta, era el camino que vio obligado a seguir. Entrar pacíficamente al Cusco, y coronarse, afianzaba la calidad y volumen de su movimiento; tomar a saco la ciudad hubiera sido una discutible victoria táctica; y, para la causa revolucionaria, habría significado enterrar las esperanzas que tenía Túpac Amaru de ampliar sus fuerzas. No debe olvidarse que la posesión del Cusco era decisiva de acuerdo con la forma en que el inca entraría en ella.

El miedo que existía en el Cusco era grande; había pánico en muchos de los habitantes, pero la mayoría de ellos se preparaba a entregarle a Túpac Amaru, el príncipe que al decir del Dr. Sahuaraura era "como la aurora del día, se asomaba a dar libertad y patria a la nación oprimida". Pero el ataque contra las propiedades de españoles y sobre todo la de los criollos, y las matanzas tremendas que hubieron anteriormente hicieron vacilar a los partidarios de José Gabriel Condorcanqui dentro de la ciudad. Apoderarse de las autoridades pedía al caudillo a sus primos Don Antonio y Gabriel Ugarte, que eran sus partidarios y estaban al mando de tropas.

Otra razón poderosa que hacía indispensable la ayuda de los criollos era el temor que sentía el inca a

las masas indígenas que acaudillaba, especialmente la que comandaba su aliado Túpac Catari, que también se hizo llamar rey Inca, y su mujer se hacía llamar Reyna.

Las llamas de la insurrección campesina se habían propagado a todo el Alto Perú. La ciudad de La Paz estaba sitiada por Túpac Catari, cuyos ideólogos proclamaban principios como éste: "Nuestro Rey y Señor tenía este reyno mal ganado y que ya era tiempo se cumpliesen las profesías de dar a cada uno lo que es suyo, y lo que es del César al César, lo que también les explicaba a los yndios en su ydioma para que no desmayasen en la empresa de ganar la ciudad, con otros aditamentos de ponderarles mayores ventajas en lo subcesivo, y reynando ellos" (Melchor Paz).

También se ha dicho que Túpac Catari proclamaba, cuando el cerco de La Paz estaba en su apogeo: "Ya vencimos, ya estamos bien, y ahora sí que he de procurar hacerle guerra a Túpac Amaru para constituirme yo solo el Monarca de estos Reynos". Esta declaración surgía de las circunstancias, Túpac Catari se subordinó; al comienzo del movimiento a Túpac Amaru, pero éste en los hechos había defraudado las aspiraciones de los indios, a pesar de que había abolido los repartimientos, muy poco había hecho para entrar al Cusco; además, nada garantizaba que en el porvenir dejaría de cobrar los tributos como Rey Inca.

Ante las exigencias de los indígenas que ansiaban toma el Cusco, el caudillo de Tungasuca resultó un freno de estos impulsos. Gran parte de los indios querían exterminar a los blancos y Túpac Amaru insistía en aliarse con ellos. Cuando ocurría el sitio de La Paz, José Gabriel Condorcanqui ya había levantado el cerco del Cusco y está en retirada. Se ha explicado la precipitada retirada del cerco del Cusco con una declaración que se le atribuye al caudillo: "que se había retirado de la ciudad, porque le pusieron en las primeras filas por carnaza a los indios, y por haberse acobardado los mestizos que manejaban los fusiles". Pero la verdad es que desconfiaba de sus partidarios; presentía que así como habían defecionado los que prometieron ayudarle dentro del Cusco, también terminarían por abandonarle las masas indígenas.

Después de Sangarara, ni los criollos ni los indios lo



Plaza de Tinta, cuna de la revolución precursora de la emancipación peruana.

miraron con las expectativas que habían cifrado en él. Es que no podía colmar las aspiraciones ni de los primeros ni de los últimos. Con razón dice Alipio Valencia Vega que el caudillo aymara Tupaj Catari "siguió con más nitidez, a causa de esta circunstancia (su origen no aristocrático) las aspiraciones de la masa india".

"Hay que advertir que en ella se conocía objetivamente que todos los sectores sociales superpuestos, eran igualmente explotadores. En las poblaciones urbanas y en el agro recibían un trato de bestias, tanto de chapetones como de criollos y mestizos. Al estallar la insurrección aymara del altiplano era natural que los indios oprimidos cobraran con saña los doscientos cincuenta años de padecimientos que habían soportado desde los días de la Conquista".

LA DERROTA

Julián Tupaj Katari, ante la retirada y posterior derrota, en abril, de Túpac Amaru, era el llamado a asumir la dirección de la guerra campesina. Así se explican las desavenencias iniciales que hubieron con Andrés Tupaj Amaru, que comandaba los reorganizados restos del ejército de Túpac Amaru. Las divergencias fueron subsanadas y se resolvieron las condiciones de colaboración.

Pero la colaboración directa entre el caudillo aymara y el sobrino del Inca Andrés —las huestes de indios y cierto número de criollos, mestizos y negros— no era fuerza suficiente para llevar adelante la gigantesca insurrección india. Si

el pequeño número de criollos y mestizos que militaban en las filas de los revolucionarios no pudieron unificarse con los indios al principio de la insurrección, menos podía alcanzarse esta alianza después de las derrotas. En vano esperaban todavía poder arrastrar al grueso de la población de españoles nacidos en América, especialmente los que detentaban posiciones económicas importantes.

Túpac Amaru desconfiaba del triunfo de su causa, y lo mismo ocurría con su



esposa, Micaela Bastidas, después de la primera victoria. En la fechada en diciembre 6, escrita en Tungasuca, ante la actitud del inca de no entrar en la ciudad, actitud que provocaba desconfianza, Micaela le decía: "Chepe mío: Tú me has de acabar de pesadumbres pues andas muy despacio paseándote en los pueblos y más en Yauri, tardándote dos días con grande descuido, pues los soldados tienen razón de aburrirse e irse cada uno a sus pueblos.

"Yo ya no tengo paciencia para aguantar todo esto, pues yo misma soy capaz de entregarme a los enemigos para que me quiten la vida, porque veo el poco anhelo con que ves este asunto tan grave que corre con detrimento la vida de todos, y estamos en medio de los enemigos que no tenemos ahora segura la vida; y por tu causa están a pique de peligrar todos mis hijos, y los demás de nuestra parte".

La censura de la esposa contra el dirigente era razonable. La actitud de Túpac Amaru parecía la de un enemigo de la propia causa que defendía. La enérgica revolucionaria cusqueña fue incansable organizadora de las huestes y se sentía descorazonada al ver que sus esfuerzos no eran aprovechados; ella no comprendía los compromisos políticos a que estaba ligado su marido.

Túpac Amaru no pudo hacer una retirada que hubiese afectado a los realistas que marchaban en su persecución a las órdenes del Mariscal del Valle; tuvo fuerzas militares para hacer-

lo, decididos capitanes, que bien dirigidos, hubiesen prolongado la lucha. No carece de razón Carlos Daniel Valcárcel cuando dice que después de levantar el cerco del Cusco, su figura "se torna militarmente borrosa". Carecía de fe en el éxito de la lucha, porque tenía confianza en las masas que lo acompañaban. Así como éstas no veían en él el hombre que podía conducir las a la victoria.

En este aspecto, Juan Santos Atahualpa reveló poseer mayor capacidad algunas décadas antes; a base de guerra de guerrillas se mantuvo invicto muchos años frente a los ataques españoles a pesar de que se movilizó en su contra a las fuerzas no sólo del virreynato peruano, sino también de otras posesiones españolas. Prácticamente, la falta de moral para seguir luchando hizo que el movimiento muriera antes de terminar. Desde el momento en que aceptaba su próxima derrota y muerte preparando el ánimo de los suyos con tanta resignación, el caudillo había iniciado ya su suplicio, que culmina con su descuartizamiento, por conveniencia del absolutismo español.

BALANCE CRITICO

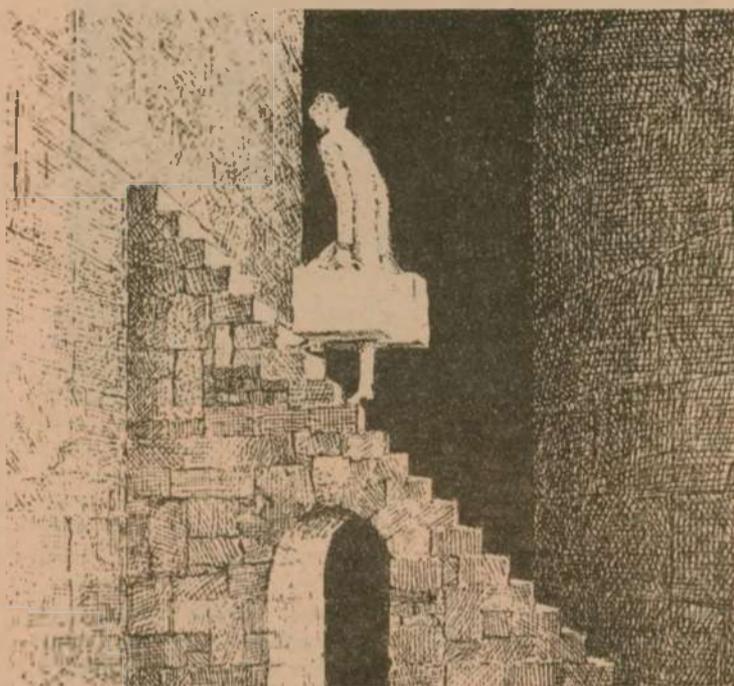
El hecho de que Túpac Amaru no lograra la independencia del Perú no disminuye la grandeza del movimiento indígena de 1780-81. La intervención de elementos que empujaron la sublevación desviándola de la senda de sus propios intereses, retrasó la independencia; sólo con enormes esfuerzos los peruanos pudieron conseguirla más tarde.

El vigor de la guerra civil de Túpac Amaru deja, después del análisis histórico, la sensación de haber contemplado erguirse a un gigante, romper sus cadenas por un momento para volver a ser encerrado en una prisión más amplia. Más se identificaron con el espíritu de ese gigante Micaela Bastidas y Tupaj Katari y los otros capitanes de la insurrección india. Pero tampoco podemos disminuir los méritos de Túpac Amaru a pesar de sus grandes errores. Su actuación más brillante se realiza después de su captura por los verdugos de Areche. Como conductor reveló estar mal orientado, sólo en medio de sus carceleros y verdugos mostró una firmeza extraordinaria. A pesar del tiempo transcurrido aún asombra cómo pudo convertirse de acusado en acusador de Areche, el verdugo del virreynato. Este aspecto indoblegable y su entereza durante su martirio lo convirtieron en un héroe en la historia, a pesar de las vacilaciones e influencias que no pudo vencer.

Luis de la Puente Uceda:

Entre IU y Sendero

Juan Cristóbal



Pensaba titular este artículo: "De la Puente, un símbolo de la revolución latinoamericana", pero lo cierto es, por más precisión y agilidad que se le incorpore a la palabra "símbolo", siempre se nos queda, en la lengua y en la conciencia, con un sabor a cosa petrificada, a estampilla de mal gusto, a sillón viejo de escuela provinciana. Y De la Puente es todo lo contrario a ello. Porque es lo más vivo, dinámico y actual que nos ha legado nuestra herencia revolucionaria. Por ello, el presente título del artículo: para deslindar actitudes con los grupos políticos de la izquierda, en la hora actual y presente.

IU Y LOS ECOS DE LA REVOLUCION

Con el poeta Chacho Martínez, guitarrista y cantante popular, nos pasábamos horas enteras recordando con afecto a muchos líderes de la IU, especialmente a su presidente, Alfonso Barrantes Lingán, por su mesura y particular tono de voz, cuando en el nacimiento de IU se recordaba —no sabemos si con mucha convicción, pero sí con particular insistencia— a dos líderes de la revolución latinoamericana: al Che y a De la Puente. Era cuando el poeta nos hacía sonreír con ternura y esperanza, al imitar la paciencia de Barrantes, cuando en sus discursos reiteraba: "Porque nosotros, los del pueblo, los de la IU, seguiremos combatiendo. Por el camino de Mariátegui, el Che Guevara, Lucho de la Puente Uceda y Guillermo Lobatón". Y era así, porque los símbolos, las consignas centrales de la IU, eran esos nombres que se repetían al final de cada mensaje popular. Y esto —para muchos— era abrir alamedas, caminos y senderos de combate en nuestras antiguas y frustradas militancias, ya que una consigna —como se sabe— es la concentración política más importante de un momento o de la estrategia. Y si la consigna central de IU eran esos símbolos, nosotros pensábamos: "Por aquí está la revolución". Pero —como en los cuentos de piratas— aquí tampoco hubo final feliz. Pues la IU y los partidos —sin excepción— fueron eliminando, cada vez que aparecía un proceso electoral, lo más importante de su perfil estratégico: fue como Guevara, De la Puente, Lobatón y Velando, desaparecieron por arte de magia, quedándose la IU —cada vez que el sistema los llamaba a una "rondita electoral"— y casi todos los partidos, con la figura ya elevada a leyenda y mito de José Carlos Mariátegui. Lo que fue un vendaval de símbolos revolucionarios, se convirtió, por el "estable parlamentario", en un eco débil de palmas.

Y una primera pregunta que se nos ocurre a esta altura del camino, sería la siguiente: ¿Mariátegui simboliza, exactamente, todos los símbolos olvidados? ¿Es el fiel representante de lo que representan el Che, De la Puente o Velando? Particularmente, creemos que no. Porque De la Puente y el Che represen-

tan, con toda nitidez y transparencia y sin ningún tapujo "electoral", una actitud frente a esta sociedad, frente a este sistema, frente a las elecciones, frente a las burguesías y sus partidos, frente a esta "democracia" y el futuro socialismo. Representan lo que ahora no se habla: la única solución viable al cambio de la sociedad y por el único camino: la *lucha armada*. Y esto, ciertamente, ningún partido de IU o líder intachable, lo ha encarado de manera decisiva. Todos se han subido, unos más cómodos que otros, al "carro electoral". Y aquí está, a nuestro modo de ver, el primer y más grave pecado original de IU, el cual no se quiere ni siquiera recordar. Sin embargo, todos los problemas actuales y futuros de IU van a pasar, inevitablemente, como vemos, por este autoenfrentamiento. O la lucha para modernizar el sistema. O la lucha para derrocarlo y construir uno nuevo, como querían el Che, De la Puente y Lobatón. Pero como los líderes de la IU no quieren tocar este gravísimo problema, recurren a lo más fácil: a la diatriba o al expediente fácil del coyunturalismo. (La "oposición constructiva", la "oposición democrática", la "oposición programática", luchemos por un "gobierno democrático y popular"... pero todo dentro del sistema). Sería bueno recordar algo que enseñaba —proféticamente— el tío Ho Chi Minh en situaciones parecidas. Decía: "Los líderes deben ir a la cabeza de las masas, o las masas marchan al combate con las cabezas de sus líderes".

En cuanto a Mariátegui. Nadie duda de la importancia e influencia, del pensamiento central o investigador del Amauta. Sin embargo, nos parece que es

más utilizado como escudo de las críticas que, como paradigma de una actitud frente al sistema y revolución. Y esto es ya una triste exageración. Por otro lado. Si bien Mariátegui simboliza todo un gesto y dignidad frente al futuro del proletariado, no creemos, por haber trabajado más bien líneas y conceptos generales, que sea el símbolo que pueda representar una decisión tan expresa como la representan Guevara o De la Puente. Por eso es que grupos tan diametralmente opuestos como Sendero y el PSR (de Bernal) se consideran "mariateguistas". Queriéndolo o no, la figura del Amauta nos trae confusión. Confusión que la IU y sus partidos y líderes insisten en alimentarla, ampliarla y sostenerla, para, en el fondo, sostenerse ellos en la "escena electoral". Por qué, preguntamos, la IU y sus partidos y líderes no insisten en Guevara, De la Puente y Lobatón. Seguramente, y como dice el pueblo, "porque quemar". Y es cierto, quemar. Y lejos de esto fuego ideológico y revolucionario, de esta hoguera esclarecedora, la IU y sus líderes mayores y menores.

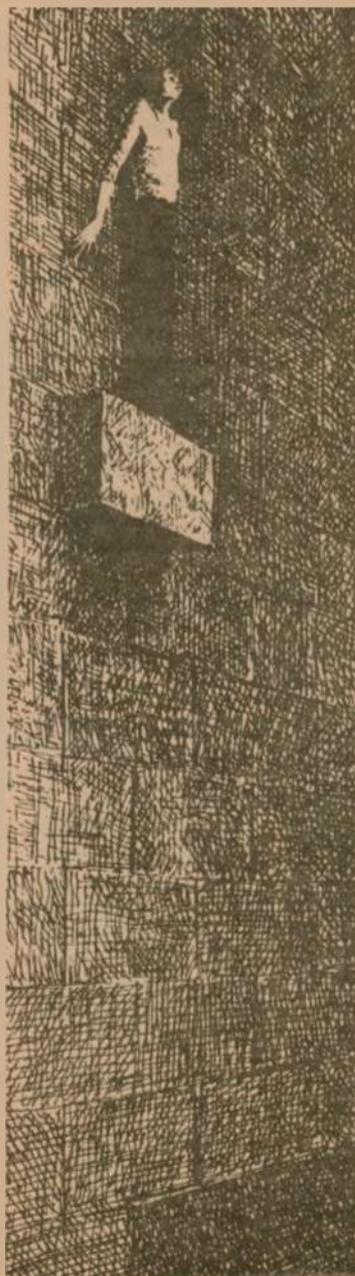
SENDERO Y DE LA PUENTE

Desde que SL iniciara sus deslindes ideológicos con el tronco moscovita y las ramas y hojas maoístas de Paredes, fue autotitulándose el partido que continuaba "Por el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui". Y así, con la persistencia del Amauta y especialmente de Mao Tse Tung, que se lanzan a la apertura revolucionaria en el país. A pesar de todos los estados de emergencia, estados de sitio, mantanzas, represión, hace cinco años se mantienen; a pesar de la

mezquindad de la IU y muchos de sus líderes, de la soledad partidaria, del limitado apoyo en Derechos Humanos, permanece en la escena política. Nos guste o no, permanece.

Esta actitud recortada de la IU frente a SL, nos hace recordar la que tuvieron todos los partidos o movimientos cuando el MIR, del 65, se lanzara al heroico movimiento guerrillero, ya que todos lo acusaron de lo mismo que hoy acusan sectores de IU y partidos del sistema oficial a SL. Sin embargo, al transcurrir de los años, esos mismos partidos que acusaron, se quisieron apropiarse de De la Puente. Y lo hicieron (allí están los innumerables homenajes). Pero sin la consecuencia de él.

Por razones obvias, no podemos enjuiciar la lucha armada de SL y sus características tan particulares en su accionar. Pero sí podemos decir dos cosas. Si nos basamos en Lenin, en lo que atañe a las condiciones de la revolución, en el país y en toda Latinoamérica, hace mucho que no



sólo están maduras, sino podridas. Por este lado, punto a favor de SL. En cuanto a la metodología. Podremos discrepar, pero esto sólo será corregible desde una posición igualitaria de poder —con las armas en las manos— y no como quiere el APRA o el c. Letta, al pedir diálogo o que "bajen las armas", desde la lucha legal, porque ese es pedir la derrota de SL. Y permitásenos hacer una pregunta, sin ser, ni mucho menos, militante de SL: ¿Si SL fuese derrotado, cuánto de la revolución peruana sería derrotada? ¿Eso es lo que se pretende? Si eso es, hablemos claro.

Pero no todos son flores. Vemos una peligrosa dogmatización en SL, en cuanto a la utilización de sus símbolos partidarios, que son muy importantes en toda lucha revolucionaria. Mao les puede ser caro, Mariátegui también. Gonzalo, aún más. Pero no por ello pueden dejar de lado símbolos como Guevara, De la Puente o Velando, porque son formas y esencias que están y nutren el corazón y el sentimiento de muchos luchadores peruanos. Que tuvieron errores, sin duda. Que fueron pequeños burgueses, también (como lo es Abimael). Pero que fueron consecuentes y dignos contra las fuerzas oscuras del país y el continente, nadie los puede dudar. La pregunta es válida entonces. ¿Por qué SL no los incorpora en su mensaje revolucionario? Si en política todos tenemos un poquito de verdad y la única verdad se va haciendo y construyendo en la práctica y concreción, creemos que si SL no cree en esos símbolos, la dogmatización ideológica les puede ser funesta.

Y esta forma de percibir los problemas, a nivel nacional, en SL, también se objetiviza en la escena internacional: con Cuba y Nicaragua. Y eso no está bien, corazón. Porque con esos países se puede tener contradicciones sobre cómo entender la marcha de la revolución mundial, pero jamás atacarlos como si fuesen enemigos y menos aislarse de ellos, pues de triunfar, digamos es un decir, la revolución de SL, no podría construir la sociedad que quieren al margen de Cuba o Nicaragua, incluso de las fuerzas progresistas no necesariamente marxistas. Reiteramos. Estas dos formas de entender nuestra realidad, puede llevar a SL (a la revolución peruana) a un aislamiento peligroso.

Todo lo cual nos lleva a concluir, que el pensamiento revolucionario de De la Puente todavía es válido en el país. Como cuando afirmaba que la disyuntiva en países como los nuestros es: O Parlamento o Lucha Armada. O cuando decía que no hay compromisos con la burguesía ni sus partidos, que la revolución es la suma de explosivas fuerzas populares, la multiplicación vigorosa y unitaria de figuras populares y revolucionarias, sin exclusión alguna. Que el único camino en la revolución es el socialismo, y no atajos o sendas intermedias. En fin, que es la respuesta a una sala interrogante: ¿Se está preparando el partido, o no?

Pueblo en Marcha



CAILLOMA 669

Túpac Amaru y la Historia en nuestra Patria

Los que hemos tenido la suerte de seguir estudios de primaria y secundaria, recordamos que la Rebelión de Túpac Amaru y de quienes combatieron con él contra el sistema colonial, es un episodio más de nuestra historia al que los libros no les otorgan mayor importancia.

El Virreynato español se caracterizó por su crueldad, codicia y abuso sin límites, utilizando una política genocida contra las grandes masas de indígenas y mestizos. Buscando acabar con esta opresión se sucedieron cientos de rebeliones y levantamientos a lo largo de los tres siglos de dominio español, encabezados por Manco Inca, y otros valerosos hijos que ofrendaron su vida para dejar prendida la llama de la resistencia al opresor, manteniendo vigente el espíritu de rebeldía del pueblo.



indígenas y mestizos. Pero, todo esto figura superficialmente en los textos escolares.

La rebelión de Tupac Amaru II, José Gabriel Condorcanqui, tuvo una gran repercusión en el Perú y en todo el continente, remeciendo incluso las mismas bases del sistema colonial español.

Esto fue posible gracias a la elaboración de un Programa Revolucionario que buscaba modificar desde los cimientos la colonia, haciendo uso de todas las formas de lucha al alcance de los

Lo que ocurre, es que la historia verdadera de nuestro pueblo, llena de luchas, frustraciones y victorias, pero hecha por él, no ha sido escrita por sus hijos, sino por quienes desde el coloniaje español, pasando por el imperialismo inglés y ahora por el imperialismo yanqui, pretenden perennizar la injusticia, la explotación, la apropiación rapaz de nuestras riquezas beneficiando a unos cuantos, en per-

juicio y con el hambre de las grandes mayorías.

Sin embargo, a pesar de que han querido ocultar la verdadera historia sobre la lucha heroica de nuestro pueblo, de que se ha pretendido hacernos creer que somos gente sumisa sin capacidad de rebelarnos contra la injusticia, el hambre y la opresión; la rebelión de Tupac Amaru y otros movimientos anteriores y posteriores rompen el silencio de quienes buscan mantener la situación que vive el país. Este es el legado histórico de esta gesta libertadora.

Unidad de las fuerzas revolucionarias

La profunda crisis en que se debate nuestro país, ha provocado, incluso en el seno de nuestro pueblo, en el movimiento obrero y popular, el desarrollo de serias contradicciones; acentuando la diferencia entre los que están por el cambio y los que persisten en continuar a la cola del APRA y sostener esta "democracia".

Las elecciones de abril tuvieron la particularidad de presentar por un lado, a un partido organizado, que significa la última opción civil de recambio de la

burguesía: el APRA; y por el otro, una Izquierda Unida completamente mediatizada, preocupada en aparecer como "responsable, madura" y capaz de moverse en los parámetros de la democracia burguesa. Situación que confundió a nuestro pueblo.

Hoy pasadas las elecciones, instalado el gobierno aprista, la crisis continúa imparable. Y nuestro pueblo empieza a darse cuenta que el "balconazo", el control de precios, son actos meramente espectaculares, pero que no llenan la olla ni disminuyen el hambre.

No obstante, no podemos me-

nospreciar ni tampoco confundir lo que fue AP-PPC y lo que es el PAB: partido organizado con más de 60 años de experiencia y al servicio del imperialismo. Es importante e histórico en estas circunstancias, la centralización y confrontación ideológica y política que ponga al descubierto para los explotados el carácter del APRA y de este sistema de explotación, definiendo claramente las tareas que debemos desarrollar hacia nuestra liberación definitiva.

Teniendo en cuenta lo señalado y las exigencias de la coyuntura, es más necesaria que nunca la unificación de las fuerzas realmente comprometidas con la transformación de esta sociedad, buscando constituirse en un eje fundamental de conducción de la lucha de nuestro pueblo.

Por ello, debemos saludar el planteamiento de UNIFICACION que venimos trabajando en varias organizaciones políticas, a efectos de avanzar hacia la constitución de un FRENTE REVOLUCIONARIO DE MASAS con perspectivas de poder.

A "privilegiados" de empresas paralizadas

El jueves último, los trabajadores de las empresas paralizadas y abandonadas por sus propietarios, conformantes de la Coordinadora Sindical de Bases en Conflicto, al grito de ¡Abajo los cierres de empresas! ¡QUEREMOS TRABAJAR!, se movilizaron pacíficamente a Palacio de Gobierno para reiterar su solicitud de audiencia con el Presidente Alan García para exponer sus problemas y se les dé pronta y satisfactoria solución.

Qué recibieron a cambio? Sólo palos, bombas, agua y la detención de un trabajador; es decir, solo represión. Porque como viene sucediendo desde que regresó de las Naciones Unidas, no salió a recibirlos el "Presidente de todos los peruanos".

Los trabajadores sindicalizados que se movilizaron, considerados por García Pérez en su "pirámide social" como "privilegiados", exigen que se reactiven sus centros de trabajo bajo su administración, con crédito y apoyo técnico del Estado, entre otros

Sólo Represión



puntos. Sin embargo, sabiendo que son más de cien las empresas a nivel nacional en similar situación el gobierno demagógicamente ha ofrecido contratar 25,000 desocupados en actividades de servicios, cuando lo que debe hacer es reactivar estas empresas dando ocupación a más de 10,000 trabajadores que han sido afectados, atenuando el hambre, miseria y desesperación de más de 30,000 familias que dependen de estas actividades productivas.

Por otro lado, recogemos el llamado que hicieron las bases en conflicto al Comando Nacional Unitario de Lucha (CNUL) la CGTP y las organizaciones políticas de izquierda para que asuman activamente esta lucha en defensa de los derechos adquiridos por los trabajadores.

